



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 3 de mayo de 2021

Temporada Nº 68

Exhibición Nº: 38

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)

“Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

NUESTROS VERANOS

(Les estivants – Italia / Francia – 2018)

DIRECCIÓN : Valeria Bruni Tedeschi **GUIÓN :** Valeria Bruni Tedeschi, Caroline Deruas-Garrel, Noémie Lvovsky, Agnès de Sacy **MÚSICA :** Paolo Buonvino **FOTOGRAFÍA :** Jeanne Lapoirie
REPARTO : Valeria Bruni Tedeschi, Pierre Arditi, Valeria Golino, Noémie Lvovsky, Yolande Moreau, Laurent Stocker, Riccardo Scamarcio, Bruno Raffaelli, Marysa Borini, Oumy Bruni Garrel, Stefano Cassetti, Guilaine Londez, Anthony Ursin, Brandon Lavieville, François Négret, Vincent Pérez **PRODUCTORA :** Coproducción Francia-Italia; Ad Vitam Production, BiBi Film, Canal+ **PRODUCTORES :** Angelo Barbagallo, Alexandra Henochsberg, Patrick Sobelman
EDICIÓN : Anne Weil **CASTING :** Marion Touitou **DIRECCIÓN DE ARTE :** Cécile Arlet Colin
EFEKTOS ESPECIALES : Guy Monbillard **SCRIPT / CONTINUIDAD :** Caroline Deruas-Garrel
DURACIÓN: 127 minutos.

Distribuida por CDI Films

El Film

A una gran y hermosa casa de la Costa Azul, un lugar que parece fuera del tiempo y protegido contra el mundo, llega Anna con su hija para pasar unos días de descanso. Rodeada de su familia, sus amigos y sus empleados, Anna intenta como puede recuperarse de una ruptura reciente, a la vez que prepara la escritura de su próxima película. Tras las risas, las cóleras y los secretos se atisban las relaciones de dominación, los miedos y los deseos. Cada cual hace oídos sordos al ruido del mundo a su manera y debe afrontar el misterio de la existencia propia.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2018: Festival de Venecia: Sección oficial (fuera de concurso)

2018: Festival de Sevilla: Sección Oficial

2018: Haifa International Film Festival: Mejor Película: Valeria Bruni Tedeschi

2019: Premios David di Donatello: Nominada a mejor actriz (Valeria Bruni Tedeschi)

CRÍTICA:

Para degustadores de comedias familiares que funcionan como cócteles explosivos.

Desde que comenzó su trayectoria como directora, Valeria Bruni Tedeschi ha introducido elementos autobiográficos en cada una de sus películas, hasta tal punto que su obra parece vinculada a sus avatares personales, sus romances y rupturas, su familia elitista y decadente y, por supuesto, sus neurosis e inseguridades. Pero como ocurre con las grandes cineastas, y Valeria Bruni Tedeschi lo es, todo ese microcosmos particular, extravagante, se convierte en cercano a la hora de plasmar sentimientos universales como la pérdida y la desorientación vital dentro del mundo en el que vivimos, con especial atención a las relaciones tóxicas que se generan a nuestro alrededor. La casa de verano supone la culminación del estilo de la directora a la hora de componer un fresco doméstico e íntimo (en el que también hay espacio para la lucha de clases) que bascula entre la frivolidad y el patetismo alrededor de una serie de personajes encerrados en sus propias miserias y siempre al borde del abismo. Es excesiva y excéntrica, hilarante y también devastadora a la hora de escarbar en la locura y el dolor que conlleva la ausencia afectiva, el vacío ante el desamor.

(Beatriz Martínez en fotogramas.es – España)

Si Valeria Bruni Tedeschi concluía *Un castillo en Italia* con la imagen congelada del personaje de Louis Garrel lanzándose al amor, en *La casa de verano* abre el relato con la crisis de una pareja. Por supuesto todo siempre puede ir a peor y en la siguiente secuencia la protagonista –corazón encogido, maleta en mano– ha de afrontar una reunión del Centro Nacional de Cinematografía que, dadas las circunstancias, no acabará demasiado bien. O, ¿quién sabe?, puede que esa catástrofe sea una imagen llena de posibilidades, incluso el arranque de una estupenda película. Decía Godard que el cine es lo que está entre las cosas, entre una vida y la de enfrente, y en el caso de Bruni Tedeschi el cine es aquello que está entre todos y en cada uno de quienes la rodean: madre, hermana, hermano, pareja y expareja, hija... un microuniverso que se presta a ponerse frente al espejo deformante de la directora para acompañarla, aquí, en el proceso de duelo amoroso, terrible e histórico, que conforma el arco narrativo de *La casa de verano*. Por fortuna, la autocomplacencia de Bruni Tedeschi tiene sus límites y la cineasta llena esa casa estival de muchas otras cosas: del arriba y abajo renoiriano, las diferencias entre la burguesía decadente y su servicio doméstico, de la commedia all'italiana y la escuela de risas francesa, y de una joie de vivre luminosa y tierna.

(Paula Arantzazu Ruiz en Cinemanía – España)

“Ningún giro ordinario del destino, como la enfermedad, la bancarrota o el fracaso profesional repercute tan cruelmente en el inconsciente como el divorcio”: esas son las palabras que eligió la italiana Valeria Bruni Tedeschi (en adelante VBT) para abrir *Nuestros veranos*, su última película. La frase no es suya, sino del dramaturgo alemán Botho Strauss, ni es novedosa para el cine. Ya la utilizó 19 años atrás y con el mismo fin Liv Ullmann en *Infiel*, uno de sus cuatro largos de ficción como directora, sobre un guion de Ingmar Bergman. A diferencia del film más bien intimista de la noruega, que aborda los efectos que el divorcio provoca en los personajes directamente afectados por él (una pareja, su hija y el tercero en discordia), el de VBT es una tragicomedia coral que tiende a la desmesura. Dentro de esa estructura que inscribe al desborde emocional como principal recurso dramático, la instancia del divorcio de la protagonista es apenas el eje narrativo en torno al cual giran los conflictos personales que cargan los personajes que la rodean. Como buena parte de su filmografía como directora, *Nuestros veranos* funciona como espejo de la vida personal de VBT, a quien no le preocupa nada que el asunto se vuelva evidente. Tan poco le importa que comparte el oficio de cineasta con Anna, la protagonista que ella misma interpreta, quien además es abandonada por un marido que elige irse con una modelo. Lo mismo que hizo en 2012 su ex, el actor Louis Garrel, para comenzar una relación con la top model Laetitia Casta. Y hasta su propia hija Oumy, a quien adoptaron con Garrel, interpreta el papel de Celia, la hija adoptiva de Anna. Si a muchos directores se los critica por hacer teatro filmado en lugar de cine, de VBT podría decirse que lo suyo es el psicoanálisis filmado de forma ligera. La directora lleva el asunto al extremo, haciendo que Anna se encuentre en plena escritura de un guión que gira en torno a la muerte de su propio hermano, ganándose los reproches de toda la parentela (incluido el fantasma del difunto) por convertir la intimidad familiar en un espectáculo público. Una película en la que ella se interpretará a sí misma y su marido hará de su marido, solo que este decidió irse con la otra en la primera escena, justo antes de que Anna se reúna con unos productores buscando financiar el rodaje. Retrato filosófico e irónico de la burguesía de la Europa latina, VBT imagina un universo que tiene algo de cortesano. Eso incluye intrigas palaciegas, deseos cruzados, romances no siempre posibles o visibles y la división entre servidores y servidos, que a pesar de sus diferencias comparten un estado de permanente insatisfacción. Lo mejor de *Nuestros veranos* ocurre cuando la directora utiliza el desborde de sus personajes para revelar y reírse del carácter decadente de su clase (y de sí misma por extensión). Lo peor: cuando por ese mismo camino se vuelve condescendiente con propios y ajenos.

(Juan Pablo Cinelli en Página 12 – Argentina)

ACERCA DE LA REALIZADORA: Valeria Bruni-Tedeschi nació en Torino, Italia en el año 1964, es una destacada actriz y directora de cine radicada en Francia. En 1993 participó en la película "Les Gens normaux n'ont rien d'exceptionnel", con gran éxito de público en Francia, esto le permitió ganar el premio César a la Mejor Revelación Femenina y el premio a la Mejor actriz en el Festival de Locarno (Suiza). A partir del nuevo milenio su carrera se desarrolla en Francia, donde se destaca su participación en la película "5 X 2" dirigida por François Ozon y en "Munich", la recordada realización de Steven Spielberg. En 2003 debutó como directora con la película "Es más fácil para un camello..." (Il est plus facile pour un chameau...), con la que ha ganado el premio Louis-Delluc a la Mejor Ópera Prima, así como premios en el Festival de Tribeca. En la actualidad, como actriz, llegó a 97 créditos y 6 realizaciones como directora.